

¿POR QUÉ MI GATA SIGUE SANGRANDO DESPUÉS DEL PARTO?



Mucho se habla de los cuidados que requiere una gata durante la [gestación](#) y el [parto](#), pero, en ocasiones, parece pasar desapercibida **la fase del posparto**, que supone igualmente un período delicado que necesita de nuestra atenta observación por si en él surgiese algún problema.

Índice:

1. El parto en las gatas
2. ¿Cómo saber si mi gata ha terminado de parir?
3. El posparto de las gatas
4. Gata enferma después del parto

1. El parto en las gatas

La gestación en las gatas tiene una duración aproximada de 60 días. Transcurrido ese tiempo se produce el parto. Generalmente este tendrá lugar **durante la noche**, la gata habrá buscado un lugar tranquilo y parirá sin ninguna ayuda. Si tenemos la oportunidad de observarla es posible que la notemos inquieta. Es normal que haya dejado de comer.

En breve el primer gatito asomará en el interior de su bolsa, la gata la desgarrará con sus dientes, se la comerá y cortará el cordón umbilical. Además, **lamerá al gatito para limpiarlo** de secreciones. En unos minutos nacerá el siguiente y este proceso se repetirá hasta que hayan salido todos los pequeños. **Es normal que veamos secreciones y sangre.**





2. ¿Cómo saber si mi gata ha terminado de parir?

Si durante la gestación hemos hecho alguna ecografía o radiografía, es posible que el veterinario nos haya dicho **cuántos gatitos va a parir nuestra gata**, por lo que, contándolos, podremos saber cuándo ha terminado el parto. La cifra suele oscilar **entre 3-5 crías**. Si desconocemos el dato, lo habitual es que la gata, al terminar de parir, se quede tranquila y relajada, con sus pequeños mamando. En este caso **daríamos por concluido el parto** e iniciaríamos la fase siguiente en la que nos centraremos en explicar por qué la gata sigue sangrando después de parir.

En cambio, si observamos a la gata **hacer esfuerzos improductivos**, es decir, sin que nazca ningún gatito, elimina por la vulva alguna **secreción verde o sanguinolenta** o la notamos molesta, debemos comunicárselo al **veterinario** inmediatamente, de urgencias si hiciese falta.

3. El posparto de las gatas

Tras parir, la gata se dedicará al **cuidado de sus gatitos**, a los que debe **alimentar, mantener calientes**, ya que al principio no son capaces de regular su temperatura, y asear, pues en las primeras semanas necesitan que la gata estimule su zona genital con la lengua para provocar la salida de heces y orina.

Por lo tanto, la gata pasará prácticamente todo su tiempo con ellos, levantándose solo para utilizar el arenero, comer y beber. Según pasen los días y los gatitos vayan creciendo y aumentando su independencia, la gata irá dejándolos más tiempo solos. Veremos que la gata **sangra después del parto**, ya que con los gatitos se desprende la placenta, lo que causa una pequeña herida en el lugar de su inserción en el útero.

Por eso es recomendable que ofrezcamos a la gata un "nido" fácil de limpiar para el momento del parto, como puede ser una caja con toallas, sábanas viejas y empapadores, que podemos desechar y sustituir cuando se ensucien. Como vemos, un manchado, que **la gata se lamerá**, es normal. Ahora explicaremos por qué una gata sigue sangrando tras el parto.



4. Gata enferma después del parto

Aunque lo normal es que todo discurra sin problemas, en algunos casos podremos observar **síntomas que nos tienen que poner en alerta**, como los siguientes:

- Pasan más de 24 horas y la gata no bebe, come u orina.
- Presenta fiebre o, al contrario, está fría.
- Sigue haciendo esfuerzos de parto, aunque no sale ningún gatito.
- Las mucosas no están rosadas.
- Hay vómitos y/o diarrea.
- Las secreciones eliminadas por la vulva no remiten.

Este último supuesto es el que nos explica por qué una gata sigue sangrando después de parir. Una **infección uterina**, con secreción que además será maloliente, o una **retención placentaria o fetal** que impiden la recuperación del útero son responsables de hemorragias que no cesan y se suelen acompañar de otros síntomas como los descritos.

Por supuesto, cualquiera de ellos es **motivo de consulta veterinaria** porque se hace necesario medicar e incluso intervenir quirúrgicamente.



Este artículo es meramente informativo, en ExpertoAnimal.com no tenemos facultad para recetar tratamientos veterinarios ni realizar ningún tipo de diagnóstico. Te invitamos a que lleves a tu mascota al veterinario en el caso de que presente cualquier tipo de condición o malestar.



FUENTE: www.expertoanimal.com

AUTOR: María Besteiros, Auxiliar técnico veterinario y peluquera canina y felina.

- *¿Qué te aparecido este artículo? ¿Estás de acuerdo?, Tienes una mascota idéntica o similar a la publicada en este artículo? ¿quieres compartir con nosotros tus conocimientos, su historia, tus anécdotas?*
- *¡Comenta lo que quieras! Nos encantará leerte y conocerte más*
- *Cuando compartes nos ayudarás a que otras personas conozcan nuestro trabajo y nuestra labor*
- *Puedes guardarte esta publicación y leerla más tarde*
- *Si te ha gustado, dale al like... y si deseas recibir más información, contacta con nosotros y nos dices qué temas de mascotas deseas leer o si lo prefieres, suscríbete y recibirás notificaciones sobre los nuevos artículos a publicar.*